

EL NOTICIERO DE LORCA

SUSCRIPCIONES

DIARIO DE AVISOS DE LA MAÑANA

ADMINISTRACION
MARSILLA, 18

PAGO ANTECIPADO

Lorca, mes, UNA PESETA: Fuera, trimestre CUATRO PESETAS.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN PÚBLICA
NUMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS

Anuncios y comunicados á precios convencionales

Año IV. Núm. 875

LORCA, MARTES 9 DE OCTUBRE DE 1888.

REDACCION: CORREDERA, 46

Correspondencia

Madrid 7 de Octubre de 1888

—Ayer ha regresado á Madrid el general Cassola. No le esperaba en la estacion nadie mas que el diputado Sr. Berges. Los amigos más íntimos del ex-ministro de la Guerra ignoraban que llegase ayer.

El general Cassola viene molesto por un golpe que al subir al tren sufrió en una pierna.

Su actitud á propósito de las reformas militares y su pensamiento es el mismo que mantenía al salir de Madrid. No piensa en visitas ni en conferencias, ni en más declaraciones que las que tiene hechas.

Sobre los actos del gobierno en este asunto de las reformas emitirá su juicio ante el Congreso.

—El Sr. Cánovas del Castillo ha vuelto á insistir en sus manifestaciones declarando que su viaje á Barcelona no obedece á ningun propósito político.

—Ausentes los señores ministros de Fomento y Estado y ligeramente indispuerto el de la Guerra, era natural que el consejo celebrado anoche en el palacio de la Presidencia se limitase al despacho de expedientes administrativos.

—Se atribuye á un importante hombre público, recientemente llegado á Madrid, la opinión de que así como no han de ocurrir circunstancias que puedan hacer viable un nuevo partido entre los actuales, conservador y liberal, las circunstancias y el porvenir darían mejor campo para la formación de una agrupación más radical ó más democrática.

—Parece que el señor Montero Ríos no piensa regresar á Madrid hasta despues de abiertas las Córtes.

—Ayer han cumplimentado á S. M. el señor Alonso

Martinez, los generales Búrgos y Dabán, el marqués de Molins y varios oficiales generales que han figurado en la reciente promoción.

—Ha salido anoche para Valencia, de donde regresará en breve, el ilustrado defensor de Higinia Balaguer, D. Vicente Galiana.

—El presidente de la Cámara popular señor Martos, ha visitado ayer el Congreso, aprobando las obras de restauracion que están á punto de terminar.

Todo lo hecho, obedece al propósito de que haya más luz en aquella casa, donde nunca se ha visto muy claro ni en los salones ni en los pasillos.

—Parece que el rey D. Luis de Portugal ha retrasado por veinticuatro horas su llegada á Barcelona.

—Insiste el Sr. Castelar, y lo dirá en sus discursos de Barcelona, en su tema concreto de que las Córtes actuales solo deben discutir como urgentes el sufragio universal y los presupuestos.

—En la próxima semana saldrá para Murcia el general Cassola.

Murcia

—Anoche á eso de las diez y media se sintió en esta población un temblor de tierra, que aunque no fué muy grande, bastó para alarmar á las personas que lo percibieron.

—A las voces de ¡ladrones! acudimos anoche á la Audiencia, donde encontramos á la portera, temblando de miedo, y asegurando que por los pisos superiores había visto cruzar á varios hombres.

Despues de las investigaciones practicadas, no pareció nada sospechoso.

—La empresa concesionaria del teléfono de esta capital, ha solicitado de la oficina de Obras públicas, permiso para colocar en las carreteras

del Estado, los postes necesarios para la instalación de los hilos conductores.

—El responso que ayer se cantó despues de la reserva en la iglesia de S. Antolin por el alma del Sr. D. Carlos García Clemencin, resultó solemnisimo, habiendo asistido gran número de amigos de la familia y respetables señores del partido conservador al que pertenecía el finado.

CANAL DE TERCIA

ó de la margen izquierda del Guadalentín

A 170 metros aguas-abajo del puente sobre el Guadalentín en Lorca, tiene origen por su margen izquierda y mediante una toma sólida y bien dispuesta, la acequia llamada de Tercia, cuyo cauce revestido y con formas regulares en su principio, está bastante deteriorado en el resto hasta unos 6 kilómetros. á que próximamente se estiende, regando la parte de vega situada en dicha margen.

Su capacidad no baja en el origen de 16 metros por segundo y algunas reparaciones, que ciertamente no serían costosas, permitirían estender el riego actual y llevar el beneficio de las aguas turbias á toda la zona N del valle de Murcia.

Esta idea concebida en cuanto tuvimos ocasión de ver el país y conocer el gran partido que allí se obtiene, con el empleo de los tarquines, se rebusteció en nuestro ánimo al observar que no solo podría tener dicha derivación prolongada el objeto indicado, sino otros dos muy relacionados con el principal que aquí se estudia, y al que podría contribuir eficazmente.

En efecto, al llegar el Guadalentín al campo de Sangonera que precede á la huerta de Murcia, el rio ha modificado su profundo cauce, convirtiéndose en otro en que sus márgenes son apenas visibles, y en el que la corriente divaga con facilidad. Allí, como repetidas veces hemos dicho, principian los desbordamientos y los peligros para toda la ribera que le sigue y

allí tambien las aguas turbias tendrían una provechosa aplicación elevando las márgenes. Pero no es esto solo: el verdadero afán con que se aprovechan los tarquines hace que los labradores del Sangonera rompan la pequeña margen del rio por mil partes á la vez, y estas roturas son otros tantos caminos que facilitan á las aguas el desbordamiento y la invasión de las huertas; solo dando este mismo por otro punto distinto podría cortarse este inconcebible abuso que hasta hoy no ha habido medio de corregir, y que, como decimos, tiene una capital importancia en las inundaciones de esta zona, la más rica y productiva de todo el valle del Segura.

Dos aspectos principales tiene por tanto la obra que nos ocupa; el primero elevar por el colmataje las márgenes del Guadalentín á su entrada en los campos de Sangonera y cortar á la vez la rotura tan perjudicial de estas márgenes; y el segundo, aprovechar para el riego de este magnífico valle de Lorca las aguas de avenidas retenidas en los pantanos que arriba existen y que proyectan; si á todos agregamos las facilidades con que el terreno se presta á su construcción, creemos no ha de ser perdido el trabajo ni el tiempo empleado en el estudio, y más si se observa que todo ello está limitado á dar una idea aproximada de la utilidad de la obra y de su coste.

Las sierras del Caño, de Tercia y los últimos estribos de la de España por el N., y las de Almenara y Carrascoy por el S. limitan este valle, que en dirección rectilínea, comprende los 80 kilómetros que separan al Puerto de Lumbreras, de Murcia; su forma general queda definida por las rápidas vertientes de las sierras, la estensa planicie que las enlaza y los accidentes poco notables que alteran sus formas regulares, y que casi siempre son debidos á la acción de las aguas procedentes de las ramblas que desaguan en el Guadalentín, colector general de este valle en cuyo thalweg se ha abierto su lecho.

Estas acciones son muy diversas en los diferentes puntos del valle